

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Cts.

En las Baleares, trimestre. 1'25
 Provincias. idem. 1'50
 Ultramar y Extranjero. 3
 Número suelto. 0'10
 Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

✠ Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica ✠

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la
 Librería de los Sres. Amengual
 y Muntaner, Cadena 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios re-
 ducidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

✠ DIOS ✠

✠ PATRIA ✠

✠ REY ✠



EL EXCMO. É ILMO. SR.

Dr. D. Jacinto M.^a Cervera y Cervera

Dignísimo y esclarecido Obispo de Mallorca

HA FALLECIDO

A. E. R. I. P. A.

Al varón eminente, ejemplar é integérrimo; al Apóstol incansable, honra del Episcopado español y digno entre los más dignos por su celo en defensa de los derechos y prescripciones de la Iglesia; al valeroso Prelado que, después de verse honrado con los odios y persecuciones de la Revolución fiera, supo oponerse á las hipócritas demasías de un ministro liberal-conservador atentatorias á los sentimientos de los verdaderos mallorquines; al Pastor vigilante, bondadoso y caritativo que acaba de fallecer, dedica este recuerdo á su memoria y con sus amigos eleva por el alma del ilustre finado oraciones al Altísimo,

LA REDACCIÓN.

EL SR. OBISPO DE MALLORCA

SU MUERTE

El día 14 por la madrugada nos sorprendió una triste noticia, que impresionó á todos los católicos españoles y en especial á los mallorquines.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo, el virtuoso Prelado, varón insigne, Pastor integérrimo, el guardia fiel del Santuario y el defensor acérrimo de los derechos de la Iglesia, había fallecido casi repentinamente, sumiendo en el mayor desconuelo á sus muchos admiradores y á sus diócesanos todos.

Y es tanto más sensible dicho fallecimiento en cuanto ocurre en los preciosos instantes en que con sumo acierto, tacto y energía estaba sosteniendo la doctrina de la Iglesia, impugnada por aventureros políticos, y defendiendo con tesón y evangélico celo los bienes del Santuario de Lluch, en quienes se cebaba la codicia sin medida de la Hacienda liberal.

DATOS BIOGRÁFICOS

Hé aquí algunos datos que extractamos de su biografía:

Nació dicho Prelado el año 28 en Pedralva, provincia de Valencia, ingresando á los diez años en las Escuelas Pías de la ciudad del Turia. Después de cursar cuatro años de Filosofía en la Universidad literaria, ganó por oposición una beca en el colegio de Santo Tomás de Villanueva. Posteriormente cursó los siete años de Teología en el Seminario de Valencia, obteniendo brillantes calificaciones.

El año cincuenta, en virtud de notables ejercicios literarios, obtuvo en la diócesis de Tortosa el curato de Alcora, pasando luego á la cátedra de Filosofía en el Seminario de Cuenca.

En 1854 recibió en el Seminario de Valencia los grados de bachiller-licenciado en sagrada Teología, y en Cuenca el de bachiller en Derecho Canónico.

En el mismo año fué nombrado párroco de Espadella y arcipreste de su partido eclesiástico. En la parroquia de Caspera, invadida por tenaz epidemia cólera en el año 55, dió pruebas de su espíritu altamente sacerdotal.

Después de haber sido profesor de Religión y Moral en Valencia, fué llamado por el Cardenal de Toledo para desempeñar la cátedra de Teología Dogmática en aquel Seminario. Sus méritos fueron tantos que fué recompensado en el año 61 con una canongía. Luego fué nombrado arcediano de Mondóñedo hasta que en el año 68 fué designado para la misma dignidad en la Catedral de Toledo.

Durante está época tuvo que apurar el señor Cervera la amarga copa del sufrimiento. Como hace poco, desencadenóse contra él recia persecución; pero, lleno de confianza en Dios, magnánimo suscribió á la dolorosa prueba, como antes á los merecidos honores; y allá lejos, en el Nuevo Mundo donde vivió largo tiempo, se dedicó á ganar almas para Cristo con la fe de un apóstol.

Vuelto á su amada España, ejerció los cargos de tesorero y arcipreste de la Catedral de Zaragoza, dedicándose á la predicación hasta que fué nombrado Obispo auxiliar en el año 1881.

Luego fué preconizado Obispo de Terneife, diócesis que gobernó hasta el primero de Junio de 1885. En 13 de Mayo del 86 fué presentado para el Obispado de Mallorca, tomando posesión el 1.º de Septiembre. Como ha gobernado la diócesis de Mallorca lo dicen con mayor elocuencia que nosotros sus hechos. ¡Quizás los disgustos que ha tenido últimamente han precipitado su muerte!

Roguemos al Señor por el eterno des-

canso del ilustre Prelado, gloria de la Iglesia.

CARÁCTER DE NUESTRO OBISPO (INSTANTÁNEA)

«Así que fué conocida por el Gobierno mi Circular sobre la incautación de los bienes de Lluch, se pensó en la confiscación de temporalidades, destierro y no sé qué más; nada turbó sin embargo mi tranquilo espíritu. Permaneceré, ahora y siempre, firme y decidido, en mi puesto de honor; nunca entraré en tratos con nada que desdiga de la dignidad del buen soldado de Cristo; jamás he permitido que mi báculo pastoral ó la Cruz se rebajase á la injusticia ó á las preocupaciones de la época. ¡Sería muy digno de lástima cualquier Obispo que, por temor de perder algo que aprecia el mundo, dudase del cumplimiento de sus deberes!»

Palabras del valeroso Prelado, contestando en 22 de Octubre último á las señoras zaragozanas que le felicitaron por su bravura.

¡Hermosa lección á tanta debilidad é hipocresía que por ahí pulula!

NUESTROS COMENTARIOS

Después de lo que, atendida la condición de ser nuestro periódico semanal y al poco espacio que en él disponemos, nos ha sido posible publicar en extracto referente al anado Obispo que acabamos de perder; después de muerto y deplorar su pérdida, sólo resta á LA TRADICION añadir que si nuestros enemigos político-religiosos se empeñan en que el Excmo. é Ilmo. Sr. Cervera, por su celo en defensa de la fe, por su entereza de carácter, por su virtud, por su caridad y amor al prójimo y por su españolismo acendrado, pudiera ser tachado de carlista, con gusto confesamos hoy que nos honraba muchísimo, como nos honran todos los españoles que le conocen.

DESDE FILIPINAS

Sr. Director de LA TRADICION.

Muy estimado amigo: Después de saludar á Vd. y amigos, paso á dedicarle unas cuantas líneas que sintetizen mis impresiones de grato recuerdo de esa hospitalaria y pintoresca *Roqueta* y el de los buenos amigos que en ella dejé, y no olvido, ¡aunque sé de cierto que no me cabrá la dicha de volverlos á ver! Presumo que el polvo de mis huesos se confundirá, muy apesadumado, con el de los ingratos que pueblan este país. ¡Qué sería tan grande de tristezas despiertan las afirmaciones enunciadas en un corazón español y por añadidura españolizado!!

Once meses va á cumplirse de mi última carta á Vd., y en tan notable lapso de tiempo muy poco ó nada mejoró la situación de este país, segundo Cuba y como Cuba segundo «cementerio de España». La acción político-militar del invicto Polavieja hirió mortalmente el separatismo; pero la marcha de tan buen patriótico, fué causa de que reviviese la insurrección.

Lejos habito del campo luzónico en que diariamente se registran hechos vandálicos; pero, sin embargo, á dar fe á las informaciones que de allí se me transmiten, soy de los que creen que estamos ahora peor aún que hace un año.

¡Qué triste es ver que esto se pierda, no porque estuviere en condiciones de emanciparse, sino porque nuestros políticos así lo quisieron! ¡Qué responsabilidad tan grande para ellos ante el juicio de la Historia! Si los que del encumbrado puesto que ocupan en la política madrileña, descendieran á vivir de incógnito por aquí, verían ellos mismos que se equivocaron y hasta presumo que se avergonzarían de sus propias leyes, de-

terminaciones y reformas. Han pretendido matar la influencia de las corporaciones religiosas, y hoy no pueden con numeroso ejército defender lo que aquéllas sostenían muy á satisfacción de los indígenas. Estos hoy ven en toda cara blanca un enemigo de raza, y las guerras de raza la historia nos enseña que son difíciles sino imposibles de dominar, y tanto es así que si las corporaciones religiosas dejasen de ser el centinela avanzado del Gobierno español, se harían simpáticas de hecho al natural. Este, apesar de todo, continúa queriendo á los religiosos aunque á su modo. No así nuestros, políticos que quieren hacerlos responsables de todo cuanto ocurre. Protesto de tal paternidad, que sólo á ellos les debe el ser aborto tan fenomenal. El tiempo, amigo mío, dará la razón á quien la tenga, y basta de comentarios tristes que martirizan el alma de todo buen español.

Suyo afmo. s. s.

UN PATRIOTA.

Patnongón (Antique) 17 Septiembre 1897.

MOVIMIENTO CARLISTA

Buenos presagios

El Correo Español del jueves en sus «Ecos del destierro», entre otros trae los siguientes parrafeos que transcribimos para que se saboree con ellos el lector:

«Muchos amigos nos preguntan si no publicaremos este año, á semejanza de otros, las listas de los que han dirigido sus felicitaciones al Palacio Loredan el día de San Carlos.

Semejante publicación en este año es imposible materialmente, porque si á las felicitaciones telegráficas se añaden las llevadas por el correo, cubiertas de millares de firmas, se formaría un verdadero ejército de voluntarios dispuestos á darle todo, vida y hacienda, y pidiendo en cambio una sola gracia: la de poder morir contribuyendo al triunfo de la causa de Dios, España y Carlos VII.

Tenemos además otra razón de prudencia que nos vedaría insertar todos los nombres, habiendo entre ellos algunos, y no de los menos conocidos, que no conviene publicar por ahora. Mejor es guardar para más adelante esa sorpresa, que será grande, sobre todo en ciertas regiones.

Por ahora, paciencia... y buena intención.»

Los Carlistas

Con este título publica *El Nacional* del día 12 las siguientes líneas:

«*El Correo* de anoche pone en duda que los católicos españoles oigan con la debida reverencia los consejos que el Pontífice les dirige para que protejan á la actual dinastía.

No sabemos en qué se funda el diario liberal para aventurar esta arriesgada desconfianza. Los discursos de Cataluña y las Provincias Vascongadas son anteriores á la excitación pontificia, y cuanto al lenguaje violento de *El Correo Español*, bien puede decirse que no es de ahora ni lo ha estrenado para estas circunstancias.

Los carlistas se agitan en todas las provincias, es cierto, y proceden con una cautela y un orden á que no nos tenían acostumbrados. Si organizan algo, no será, ciertamente, una aventura insignificante, sino algo más trascendental y grave, contra lo que será preciso viva prevenido quien lo tema.

La indiferencia de las gentes es grande; su profundo asco por la máquina política actual, inmenso y merecido; la catástrofe vecina de Cuba puede envolver muchas cosas entre el polvo de sus escombros; el ejército español, cuando esa desgracia se consume, tornará á la Península, sintiendo en sus espaldas el látigo de la manigua, y en esa grande vergüenza nacional, preparada por la política, piensan los carlistas levantar su bandera, como una dulce esperanza de regeneración y de orden.

Complicaciones en la cuestión de Cuba no aguardan ciertamente. ¿Las quiere en mayor número *El Correo*? Lo que aguardan es la liquidación total, el entierro de nuestra soberanía colonial, aunque el cadáver vaya ridículamente vestido con los cascabeles de la autonomía.

¡Y á fe que encuentran los surcos de la opinión bien dispuestos! Los periódicos liberales, los heraldos de la democracia, difunden todos los días la pródiga semilla del gobierno personal. Ese incienso que han quemado tantas veces á los pies de la regencia, puede trocarse un día en hoguera que amenace el trono. Las iniciativas personales, los golpes de Estado son una traición en el régimen representativo, y habrá quien piense, si las apetece y las aplaude, que estas teorías sobre el poder real tienen en este país una representación más castiza, más propia y más española.»

CRÓNICA GENERAL

NACIONAL

Independencia ó muerte: Así hablaron los oradores de la gran manifestación celebrada el domingo por los laborantes cubanos en Cayo Hueso, para protestar contra la idea de concederles su autonomía. *Independencia ó muerte*: no es otra la unánime aspiración de la Junta Suprema que dirige la campaña de Cuba. *Independencia ó muerte*: tal es la consigna que se dan ahora los insurrectos de aquella Isla, como contestando burlescamente á la Majestad moruna y á todos los Sagastas y Blancos habidos y por haber que se hacían ilusiones estúpidas creyendo que la insurrección terminaba en un abrir y cerrar de ojos. Buena calabaza es la que han dado los rebeldes y laborantes de allí, á los laborantes y manigueros de acá! Sus pomposos anuncios de próxima y completa pacificación han resultado

ilusiones pasajeras livianas como el placer.

Pues á pesar de la insolente actitud de los insurrectos cubanos, el Gobierno de doña Cristina de Hapsburgo no se da por vencido en su desastroso sistema de atraerse con una autonomía que no se merecen, y con un indulto amplio que permite á separatistas y manigueros volver á su país, pero por cuenta de la Nación española que les paga el precio del viaje y les abonará una peseta y media diaria para que coman y engorden á la salud de Moret y comparsa en autonomismo. Y esos señores cubanos á quienes se favorece y mimas con libertades, indultos y otras distinciones odiosas, son los que nos arruinan haciéndonos gastar millones de duros y los que acabarán con la juventud española: pues de 250.000 soldados que teníamos en Cuba, existen 50.000 en los hospitales, murieron 60.000, han regresado á la Península 30.000, prestan el servicio de guarnición 60.000, y sólo quedan 50.000 para recorrer las siete provincias.

Con tan desconsoladores datos á la vista, no es extraño que quieran sacar partido y arriegen sus ataques al Gobierno los socialistas y compinches suyos, que han celebrado últimamente reuniones en Palma de Mallorca, San Andrés de Palomar, Velez, Málaga, Barcelona y San Martín de Provensals, exigiendo que sea obligatorio el servicio de las armas ó, al menos, que la reedición varíe desde mil reales á cuarenta mil según los haberes de cada uno. Y tampoco es de admirar que con esas estadísticas tan terribles y con esa propaganda tan halagüeña, comiencen á quejarse los reclutas destinados á Ultramar y adopten las autoridades la precaución de ponerles guardias que los vigilen y escolten hasta los buques, como ha sucedido á los recién embarcados en Santander.

Y después de tan inmensos sacrificios que se impone la Nación, y de la conducta heroica del nunca bastante alabado Ejército que guerra y muere por la Patria... se nos presenta *El Heraldo* anunciándonos que el General Blanco ha elegido los jueves para dar recepciones á la buena sociedad habanera, y que asiste á las funciones que se dan en el teatro Alviru; mientras el mismo *Heraldo* y *El Nacional* y otros periódicos liberales nos dicen que CUBA SE PIERDE SIN REMEDIO, Y QUE SE AVECINA LA TERRIBLE CATÁSTROFE QUE AMENAZA BARRER TODO LO EXISTENTE.

DE PALMA

El *Cronista* de *El Liberal Palmesano* que escribe las sesiones del Ayuntamiento, ó entiende mal nuestro idioma ó es sordo; ya no es la primera vez que cambia completamente el sentido de aquellos asuntos en que intervienen nuestros concejales.

El lunes último, al relatar la sesión y dar cuenta de las discusiones promovidas en el asunto de los festejos que *La Última Hora* prepara al General Weyler, dice que los carlistas explicaron porque «votaban contra Weyler».

Los carlistas no votaron contra Weyler, señor *Cronista*; los carlistas dijeron que lamentaban vivamente que un asunto que sólo debiera revestir carácter puramente regional se hubieran empeñado en darle carácter político, que político no era en su principio, como lo probaba la suscripción abierta para costear la espada de honor que piensa ofrecerse á dicho General; en cuyas listas habían tenido á mucha honra el inscribir sus nombres, pero que hoy la manifestación que se prepara si querían que tuviera ese carácter desgraciadamente, y que, siendo así, no podían votarla; añadiendo que como no era lógico que el General Weyler, ageno á esos manejos, dejase de recibir las deferencias y atenciones que por parte del Ayuntamiento se merece como hijo ilustre, no dudaba nuestra minoría que al regresar á esta isla el General, dicha Corporación, libre y espontáneamente, sin necesidad de acicates ni consejos extraños á la misma, votaría unánimemente se le dispensara iguales obsequios que en otras circunstancias análogas se habían tributado á los hijos ilustres de nuestra patria chica. Y añadieron también nuestros concejales que consideraban si la manifestación política, pero no antidinástica, porque si así fuera, si tuviera carácter antidinástico, no dudaban que la minoría republicana, íntimamente unida con los carlistas, votaría en contra de las otras dos fracciones que figuran en el Ayuntamiento.

¿Es esto votar contra el General Weyler, señor *Cronista*? Si así escribe todas sus crónicas, ¡buena fuente para buscar datos verídicos, buena! Reunido ayer mañana el Cabildo catedral de esta diócesis, eligió Vicario Capitular y Gobernador de la Mitra al M. I. Sr. D. Pedro J. Campins, Canónigo Magistral.

Felicitemos sinceramente al agraciado considerando acertadísima tal elección.

Nuestro difunto Prelado, entre otros muchos legados caritativos y piadosos, deja 10.000 pesetas á los pobres de esta isla, repartidas 5.000 á los de los pueblos y las otras 5.000 á los de la capital.

Traslado á los santones del republicanismo y de la libertad, que, como acreditan sus hechos, sólo procuran explotar al pobre, engañándole y recompensándole luego con la miseria y la desesperación.

Suponemos que la caritativa disposición del Prelado será tal vez para *La Unión Republicana* un nuevo «crimen del carlismo» con que poder aumentar la suma de los publicados en aquél su célebrimo folletín.

Por un distinguido amigo llegado estos días de Pollensa, nos hemos enterado de la solemnidad con que los carlistas de aquel consecuente pueblo celebraron la fiesta de San Carlos, asistiendo en gran número á una misa en la iglesia de San Jorge, después á la reunión del *Círculo Tradicionalista* en donde pronunció un entusiasta discurso su digno presidente y alcalde accidental de Pollensa Sr. don Francisco de Aspre; cerrándose los festejos con limosnas á los pobres.

¡Bien por los carlistas pollensines!



El día 12 de los corrientes falleció en el Seminario de Salamanca el virtuoso é ilustrado paisano y distinguido amigo nuestro particular Sr. D. Pedro Orlandis y Despuig, víctima de una tifoidea fulminante.

Las virtudes que adonaban al Sr. Orlandis habrán tenido su premio en la otra vida. Enviamos desde las columnas de LA TRADICIÓN el más sentido pésame á su distinguida familia, uniendo á sus oraciones las nuestras en sufragio del alma del finado. R. I. P. A.

Agradecemos al Sr. D. Ricardo Terrasa, presidente de la sociedad *Círculo Ciclista*, la atenta invitación con que se sirvió honrarnos para asistir á la inauguración del nuevo local (Constitución 46), verificada el día 17 próximo pasado. Deseamos á la nueva Sociedad muchas prosperidades.

Publicaciones Recibidas

BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

Se ha publicado y hemos recibido el tomo XXVIII de esta importantísima revista de sana propaganda, cuyo sumario, como siempre, es tan ameno como interesante.

Se vende y se suscribe en Palma: D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

LA LEYENDA DE ORO

Hemos recibido los cuadernos 45 al 48 inclusive de esta por tantos conceptos interesante publicación de los Sres. González y C.ª de Barcelona, que como ya saben nuestros lectores contiene la vida de todos los santos.

Una vez más recomendamos á todos los católicos la adquisición de obra tan buena bajo todos conceptos y especialmente en el religioso.

VARIEDADES

PEARL (1)

El restaurant de la Estrella, en Londres, estaba lleno de gente distinguida, á la hora que un sujeto bien vestido y de imperturbable aspecto hizo su entrada triunfal en el establecimiento, acompañado de un dogo de regular talla, adornado con un lujoso collar.

Como el espectáculo no era nada extraordinario, ninguno de los concurrentes hizo caso del parroquiano; cada cual fué consumiendo concienzudamente su *roast-beef*, y los demás apresurados estaban ya en los postres, no faltando quienes echaban vinagre y leche en las fresas para mayor originalidad: los vasos subían y bajaban, y sólo se oía el metálico chasquido de los tenedores y los cuchillos.

El inglés se sentó enfrente de una mesa pequeña, é hizo sentar á su lado al dogo simpático: pidió dos cubiertos, uno para él y otro para su compañero.

El mozo del restaurant, cuadrado delante del parroquiano, aguardaba órdenes de éste.

—Un *roastbeef* para mí,—dijo el inglés.

—Yo otro para mí,—dijo el perro.

(1) Perla, en inglés.

El mozo quedó extático.

—Vamos, pronto, que tengo mucho apetito,—dijo el inglés;—¿que estáis aguardando?

—Yo también tengo hambre,—dijo el perro:—¡parece que no comprendéis el inglés!

Nueva sorpresa del mozo, que fué al mostrador á pedir socorro.

El dueño del establecimiento acudió, para cerciorarse del milagro.

—Amigo,—dijo el perro,—¡aquí según parece no es posible comer!

Al dueño se le cayó la servilleta al suelo, y no supo hacer otra cosa que abrir desmesuradamente los ojos y la boca.

—Bueno,—dijo el inglés,—si no queréis servirnos vamos á otra parte.

—Al momento, al momento,—dijo el mozo recobrando su serenidad;—vamos á servirlos.

Y tanto el inglés como su perro consumieron su *roastbeef*; uno valiéndose del tenedor y el cuchillo, y el otro sin necesidad de estos instrumentos.

A la mitad de la comida acercóse á la mesa un inglés millonario.

—Doy cien libras por el perro,—dijo sencillamente.

—No lo vendo,—contestó el amo del maravilloso dogo.

—Doscientas libras.

—Es inútil: un perro así no se encuentra; es una perla: ¿verdad, Pearl?

—No quiero separarme de mi amo,—dijo el perro.

—¡Trescientas libras!—exclamó ya impaciente el millonario.

A todo esto, formaban coro alrededor de la mesa todos los concurrentes.

—Quinientas libras.

—Vuestro es el perro,—dijo después de lanzar un suspiro el inglés.

—Está bien,—dijo el perro con voz cavernosa;—puesto que mi amo es ingrato conmigo y me abandona, ya no hablaré más.

En efecto cumplió su palabra: pues jamás pudo el millonario oír una sola sílaba al perro maravilloso.

La explicación del fenómeno es muy sencilla: el amo del perro era ventrílocuo y hacía pasar su voz al sitio donde estaba el animal, pareciendo que era éste quien hablaba.

El millonario tuvo una *perla* más, pero ya sin brillo.

NENÚFAR.

á nadie, porque era ilimitado el número de los admisibles.

En aquella época, la Restauración trataba de aumentar los cuadros de la marina, pues había falta de oficiales hasta el punto de tener que tomar muchos auxiliares entre los capitanes de la marina mercante.

Así es que los examinadores concedieron sin escrúpulo alguno uno de los últimos lugares en la promoción á Julio que, aunque en verdad había mostrado poco saber, revelaba grande disposición é inteligencia.

A más de la mitad de las preguntas y problemas se quedó Julio pegado al encerado, pero sin turbarse ni desconcertarse.

—No había tenido tiempo de aprender aquel teorema, decía. No tenía bien aún en la memoria aquel problema: hacía sólo cuatro meses que había comenzado los estudios de las matemáticas; pero no era difícil de comprenderlo.

Con esto se ponía á buscar en presencia misma de los examinadores, y más de una vez tuvo la suerte de encontrar imprevistas soluciones.

En el latín, en el francés y el dibujo no dejó Julio nada que desear. Si en solos cuatro meses había logrado salir medianamente de semejante examen, evidentemente se hablaba con la muy bastante aptitud para poder ser alumno del navío-escuela.

ja á esperar ser un día actor en uno de esos horribles dramas de que és teatro el Océano.

La *Medusa* y su balsa, el *Kent* incendiado en medio de la tempestad, han debido hacer prosélitos á la marina; jamás han apartado á nadie de su afición. Se toma la mar por oficio con la perspectiva de semejantes catástrofes; entran en las ideas del aspirante á la Escuela naval; ningún marino por haberlas encontrado ha renunciado á su carrera. Lo que no se sabe, lo que se ignora son las pequeñas miserias intestinas que van poco á poco llenando el vaso y que algunas veces concluyen por hacer que se derrame.

El joven que comienza su carrera lleno de románticas ilusiones, no conserva ninguna cuando ha pasado algunos años bajo el uniforme; ve lo que ha ganado con la edad, y elevado á los más altos grados, no se admira de verse administrador ó diplomático el que había sido destinado á ser un capitán Bombarda, tal como sólo alguna vez se ve en el teatro. Pero no olvida jamás enteramente sus primeras sensaciones, y las nobles causas que le han determinado á elegir carrera no son de las que se lo harán abandonar.

Al contar las quimeras con que se alimenta la imaginación de un aspirante á la Escuela naval, hemos hecho sencillamente la historia de Julio Renaud.

Su padre que, aunque rico, tenía muchos hijos, aprobó sin dificultad su determinación:

Tolón, sólo una vez había vuelto á ver á Fargeolles en Angulema. Con su ordinaria rudeza el veterano oficial le había amonestado para que se comportase mejor, so pena de embarcarle á bordo del buque de su mando en calidad de grumete.

—He contraído inmensas obligaciones con su padre de V., le dijo, y miro como un deber el cumplirlas, estando yo en su lugar para mirar por usted.

—¡V. no es pariente ni tutor mío!, le interrumpió Emilio.

—¡Soy tu bienhechor, ingrato!.... exclamó el oficial de marina.

—V. se encarna conmigo, continuó diciendo Emilio: ¿qué mal le he hecho yo á V?....

Dió un suspiro Mr. Labranche, arqueó las cejas y replicó con acento imperioso:

—¡Con que me encarnizo contigo!.... ¡Pues bien, sí! Y continuaré así.... continuaré velando sobre tí, para tenerte á raya y evitar que te pierdas; continuaré devolviendo bien por mal. Te procuraré un porvenir que no mereces. Por amistad á tu desgraciado padre, te abriré una carrera honrosa.

—¡Bella carrera por cierto!, respondió Fargeolles con tono insolente, y me hablaba V. de hacerme embarcar como grumete.

—¡Sí, infeliz!, gritó con cólera Mr. Labranche; sí, en el caso de que te despidan de

ANUNCIOS

BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

REDACTADA POR LOS PRIMEROS ESCRITORES

de la *Comunión católico-monárquica*

Esta publicación mensual ilustrada que por los asuntos doctrinales, históricos y políticos, etc., en que se ocupa es indispensable á todos los carlistas, consta de un cuaderno de 128 páginas, papel superior, impresión esmerada, y se ofrece al público á 50 céntimos ejemplar, resultando tanto por la importancia de su texto como por la material una de las publicaciones más económicas de cuantas han aparecido.

También admite suscripciones por semestres y anualidades á tres y seis pesetas respectivamente.

Dicha Biblioteca, entre otras obras de indiscutible mérito y valor político que tiene en cartera, comenzará á publicar á partir del tomo XXIII correspondiente á Mayo próximo un **Tratado geográfico militar de España**, del distinguido escritor de Sevilla y ex-oficial de ejército D. Carlos Cruz Rodríguez, y un notable opúsculo sobre el partido carlista, obra de uno de nuestros primeros polemistas.

La Biblioteca Popular Carlista, que no siente más estímulo que el de la propaganda de los ideales tradicionalistas, ofrece como regalo á cuantos se suscriban por un semestre lo menos, dirigiéndose á la Administración, Claris, 123, pral., y paguen por adelantado; Corresponsal en Palma: D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

6 tomos á escoger de los publicados

á excepción de los 2.º, 3.º, 5.º y 6.º, resultando de esta manera GRATIS la suscripción.

ADMINISTRACIÓN: CLARIS, 123, Pral, BARCELONA

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas	Cts.
Islas Baleares, trimestre.	1	25
Provincias, idem.	1	50
Ultramar.	3	
Número suelto.	0	10

Todos los pagos anticipados.

Los puntos de suscripción son en Palma en la Administración de dicho periódico Conquistador, 30—y en la librería de los Sres. Anegual y Muntaner Cadena—2.

TARIFA DE ANUNCIOS

Los anuncios en la cuarta plana se pagarán á razón de un céntimo de peseta por cada palabra siempre que la letra no exceda del cuerpo diez.

Los suscriptores disfrutarán del derecho de una inserción de un anuncio gratis siempre que el contenido no ocupe más de 10 líneas del tipo del periódico.

La Administración estará abierta al público todos los días laborables de nueve á una de la mañana y de cuatro á seis de la tarde.

En todo caso los pagos serán por adelantado.

ARTÍSTICA OLEOGRAFÍA

(Á 16 TINTAS)

DE

DON CARLOS DE BORBÓN

publicada por la

BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

Es el mayor y mejor retrato que se ha publicado del señor Duque de Madrid. Original de un reputado dibujante y tirado con escrupulosidad artística en una de las primeras litografías de Barcelona. No se ha omitido gasto alguno para presentar una obra acabadísima que mide 75 por 52 centímetros, siendo muy á propósito para los Círculos carlistas y para todos los que anhelan poseer un retrato de Don Carlos, de fiel parecido y artísticamente presentado.

Dicho retrato oleografía, de cuerpo entero y de uniforme de capitán general, no obstante su valor, se vende á

6 pesetas ejemplar

en la Administración de la BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA, Claris, 123, pral., Barcelona, y en casa de su corresponsal en Palma, D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

NOTA.—No se servirá pedido alguno que no vaya acompañado de su importe, ni se responderá de su envío si no se certifica á cargo del comprador, quien deberá enviar al propio tiempo el importe del certificado.

TINTA NEGRA

PROPIA PARA OFICINAS

Se vende al menudeo á una peseta litro en la casa de los Sres. Amengual y Muntaner.—Cadena, 2.

PALMA.—TIPO-LITOGRAFÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER.

aquí como del colegio, como de los diferentes buques en que te había colocado tu madre; sí, si te obstinas en tu pereza y tu maldad, porque no quiero que el hijo de Fargeolles vaya á parar á un presidio ó á un cadalso.

El alumno se encogió de hombros.

—No soy pariente ni tutor tuyo, continuó el veterano; pero sea yo lo que quiera, no te escaparás de mis manos sino portándote bien. Si te echan de aquí, caes bajo mi autoridad directa: ténlo muy presente, y mucho cuidado conmigo: te mato á golpes antes que dejarte seguir tus perversos instintos. Porque al fin del año entrarás ó en el *Orión* ó á bordo de mi buque.

Excelente efecto produjo la amenaza, al menos para Fargeolles, pues se puso á trabajar con tal ahínco, que en breve ocupó los primeros puestos de su clase, desde los últimos en que estaba. En una palabra, salió del colegio de Angulema con muy buen número. A bordo del navío-escuela pasaba por uno de los más sobresalientes.

En cuanto á Julio Renaud, ya era otra cosa. No había sido recibido sino por su buena traza y las recomendaciones y notas que le había dado el director del colegio de Luis el Grande, y algunas buenas salidas que había tenido en el examen inclinaron en su favor á los examinadores.

Además su admisión no causaba perjuicio

cebir una existencia preferible á la de un oficial de marina.

Además, otros, por razones de parentesco, no son libres en la elección de sus carreras. Carlos Pierremont, Emilio Fargeolles, los dos por análogas causas, por una especie de fuerza mayor, habían sido impulsados, arrastrados á bordo del *Orión*.

En las provincias del interior, en París por ejemplo, la vocación á la marina nace de la afición á lo maravilloso. Robinsón comenzó á hacer pensar en el mar. Telémaco continuó inspirando el deseo de las grandes aventuras, y después de haber leído á Gulliver y Sindbad en las *Mily una noches*, ya el estudiante no puede contenerse más y declara que quiere ser marino. ¿Quién no se ha lisonjeado con semejantes sueños á costa del arte de la gramática y de las fábulas de Esopo? Después de haber leído la *Vida de los marinos célebres*, ¿quién no ha querido ser grumete para ser almirante, descubrir muchos nuevos mundos, ser á su vez caballero de Malta, corsario, filibustero, ó por lo menos visitar todos los países de la tierra? ¿Quién no se ha figurado que sólo sobre el mar se hallan la gloria y la felicidad? La historia de los naufragios despierta un interés demasiado poderoso para dejar una impresión de terror: no se cuentan las víctimas sino que se admira á los que escaparon del desastre, y se atreve uno en voz ba-

Otros muchos menos capaces que él habían sido admitidos. No hay profesión que con más ligereza se abraza que la de la marina militar, y es porque se mira al través de un prisma de los más seductores colores. Destinan á uno desde muy joven, sin calcular los obstáculos con que ha de tropezar, y cuando está lleno de fé en la poesía de los huracanes y de los combates, unas veces por espíritu de imitación, otras por la influencia de las primeras lecturas que nos encantan.

En los puertos de guerra los niños no oyen hablar más que de armamentos y expediciones que se preparan; viven en medio de brillantes uniformes y de espectáculos muy á propósito para aguijonear su curiosidad, y sufren las influencias y el contagio del ejemplo.

A la eterna pregunta de: «Niño, ¿qué quieres ser cuando seas grande?» responden sin titubear, «Capitán de navío». Nada encuentran más gracioso que la gorrita con galón de oro y los cordones de un guardia marina; nada más bonito que un comandante con sus bordados; nada más divertido que el pasear en lancha y ver mandar la manobra de un buque. Juegan á los marineros como en otras partes se juega á los soldados. Sus juguetes son barquitos que echan á nadar en un estanque: los han mecido en la cuna con cuentos de peligrosas campañas y expediciones, y así los niños no pueden con-